

NAVARRA Y SU ETERNA CONFRONTACIÓN IDEOLÓGICA

Ya estamos otra vez con las confrontaciones ideológicas, con Navarra como centro de discusión. Esta vez, motivada la puesta en escena por la nueva camiseta de un equipo de fútbol (Athletic Club de Bilbao), en la cual se ha insertado el mapa de lo que vienen denominando Euskal Herria, que integra, al margen de las 3 provincias de Euskadi, a 3 zonas pertenecientes actualmente a la nación Francesa, y a la Comunidad Foral de Navarra. Y como viene siendo habitual, a la queja de una parte política relevante y el silencio de otra, también relevante, (no sea que vaya a molestar a quienes la sustentan en cuanto a mantenimiento del poder político, aunque dudo que la mayoría de su base social esté de acuerdo con la idea de una Navarra integrada en el ente ideológico comentado), se contraponen la parte correspondiente que entiende tal concepción geográfica-política como su verdad y, por tanto, la meta a conseguir.

Y se le echa en cara a quienes se puedan sentir ninguneados por este tipo de cuestiones (recuerden que también se enarbolan banderas de una supuesta “navarra” sin su corona, capada por decreto ley -el suyo- sin tener en cuenta nada ni a nadie), de tener la piel muy fina o “no tener otro pito que tocar” (como leí en una columna de opinión). Frase que se podría aplicar, en sentido inverso, de modo cierto. O, mejor aún, apelar al respeto debido al sentimiento mayoritario, mientras se dé. Y creo que, a salvo de que me demuestren lo contrario, hoy por hoy se da en Navarra.

Esta concepción unilateral (sin tener en cuenta ningún otro sentimiento de pertenencia por Historia real) de los deseos del nacionalismo vasco, venimos viéndola reflejada desde siempre por el artículo 33. Es decir, sin importarles lo que, como he dicho, parece ser un sentimiento mayoritario respecto al concepto de Navarra como ente ajeno a esa pretendida circunscripción ideológica. El asunto podría zanjarse perfectamente con un referéndum, siempre y cuando se asumiese, por todas las partes, su vinculación a respetar su resultado y acatarlo sin fisuras ni discursos de conveniencia. Pero tengo meridianamente claro que, de salir la opción de mantener la individualidad política de Navarra, no iba a ser así, y seguirían en su labor de zapa de continuar medrando a través de las nuevas generaciones hasta conseguirlo. Y lo conseguirán, no lo duden, con su constante trabajo de hormiguita (del cual más nos valdría aprender).

Si he de ser sincero, que el futuro devenga en esa integración no me causa desasosiego respecto a que yo sí asumiré en su momento lo que determine la mayoría social. Lo que me causa “pavor” es el observar las crecientes tendencias a las intransigencias desde edades más que tempranas y lo que de ello puede devenir en un futuro próximo. No hay más que observar las distintas tropelías, auspiciadas, que se vienen generando, ¿verdad?

Fdo.: Javier M. Elizondo Osés.



Pamplona 27 de mayo de 2026